

Peleando Por La Herencia En La Tierra Prometida

Deuteronomio 1:6-8,

El SEÑOR nuestro Dios nos habló en Horeb, diciendo: Harto habéis estado en este monte; volveos, partíos é id... Mirad, yo he dado la tierra en vuestra presencia; entrad y poseed la tierra que el SEÑOR juró á vuestros padres Abraham, Isaac, y Jacob, que les daría á ellos y á su simiente después de ellos.

¿Cuántos leyeron en Deuteronomio el primer capítulo, en donde los espías entraron allí y probaron de las cosas de Canaán, **lo cual Canaán no es el tipo del Milenio?** ¿Cuántos saben eso? **Canaán no es el tipo del Milenio**, porque ellos tuvieron guerras, luchas, matanzas, y todo lo demás en Canaán. **Canaán es un tipo del Espíritu Santo. Egipto es el mundo del cual ellos salieron. El desierto es en donde ellos fueron santificados, la Iglesia llamada fuera. Canaán es en donde ellos se establecieron con el Espíritu Santo**, porque ellos todavía tuvieron guerras. Y si Ud. no cree que Ud. tiene guerras, solo reciba el Espíritu Santo.

¿Qué están Uds. haciendo? ¿Qué hicieron ellos en Canaán? **Estaban poseyendo sus derechos. ¡Gloria! Ellos estaban haciendo sus derechos. Y ellos no podían poseer sus derechos hasta que estuvieran en Canaán. Ellos no poseían nada en el desierto. Pero, cuando ellos entraron a Canaán, entonces ellos adquirieron derechos. Y nosotros tenemos derechos. Cuando Ud. recibe el Espíritu Santo, Ud. está en Canaán. Ud. tiene que luchar por él; Ud. tiene que luchar por cada pulgada de terreno.** ¡Sí, señor! Esta es la razón por la cual la gente dice: “Hermano Branham, ore por mí”. Pero una vez que Ud. entra en Canaán, hermano, Ud. se da cuenta a dónde pertenece. **Observe cuando empieza a orar.** ¡Sí, señor!

Él dice: “¡Mira, satanás. Esto es mío! ¡Yo soy poseedor de esto! ¡Dios así lo dijo! ¡Salte! (¡Correcto!) ¡Salte de mi terreno!”

“¿Tu terreno?”, le contesta satanás.

“Sí, yo tengo un abstracto del título. ¡Salte! Te voy a echar por el decreto del Espíritu Santo”. Y él se sale. Seguro, tiene que hacerlo. [1]

Ahora, recuerde, Él les dio la tierra, pero ellos tuvieron que luchar por cada pulgada de ella. Dios le dijo a Josué: “Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie, Yo os he entregado”. **Pisadas significaron posesión (Josué 1:3).**

Dejemos a un lado los razonamientos (II Cor. 10:3-6). Derribémoslos y tomemos la Palabra. Tomen la Palabra, ¡vayan! La Palabra lo dijo.

Ahora bien, Ud. dice: “Entonces, la promesa es mía”. Seguro. **Pero vas a pelear por cada pulgada de ella hasta que estés bien.** Usted tomará cada paso de ello. **Es una batalla. La promesa es suya. Esa era la tierra prometida**, pero ellos tuvieron que pelear por cada paso de ella. Y la promesa es suya, pero Ud. peleará por cada pulgada de ella.

Además, dijo el Hermano Branham: Yo fui llamado por Dios para predicar el Evangelio hace treinta y un años. Desde entonces he luchado. **He peleado por cada pulgada de terreno con la Espada de Dios, cortando y tomando la promesa.**

Dios hizo la promesa. Quedémonos con ella. Dios lo prometió. No importa... Ud. tiene que tener una batalla. **Si todo fuera fácil ¿qué vas a vencer? Ellos vencieron por la Palabra de Dios y su testimonio, la Sangre de Cristo** (*Apocalipsis 12:11*). Ud. tiene que vencer algo, y tiene que tener obstáculos. Y gente que discrepa y discute con Ud., y le dice que Ud. es un santo rodador y demás, que es puesta delante de Ud., es una prueba. Si Ud. no tiene eso entonces ni siquiera está en la batalla.

¿Para qué se unió Ud. al Ejército y recibió entrenamiento? ¿Para andar de arriba abajo por las calles fanfarroneando? Esa es la manera como actúan algunos cristianos, que quieren ser admirados. Ud. no va a ser admirado. Ud. va a ser despreciado. *“Y también todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús, padecerán persecución”*. (*II Timoteo 3:12*). Levanten la Espada, y corten todo lo que les afecte, y sigan adelante.

Josué, Caleb, hicieron callar al pueblo. Ellos dijeron: “No podemos tomarla, simplemente no podemos hacerlo. Eso es todo”. ¿Ven? Ellos estaban mirando a los amalecitas. **Pero Josué y Caleb estaban mirando la promesa.** Esa es la diferencia. **Depende de lo que Ud. esté mirando** (*Números 13:26-33*). Josué dijo: “Somos más que capaces de hacerlo. **Somos más que capaces.** Pues”, dijo, “Ellos son solo pan para nosotros. Pues, ellos se ven grandes. Ellos son grandes. Pero tendremos un pan grande”. Dijo: **“Dios nos dio la promesa,** y el temor de nosotros está sobre cada uno de ellos. Aunque ellos discrepan con nosotros, sin embargo, tienen miedo de nosotros”. Seguro. Dijo: “El temor del Señor está sobre cada uno de ellos. Nos tienen un miedo terrible”. Dijo: “Vayamos a tomarla. Dios nos la ha dado, así que es nuestra. Vayamos y tomémosla” (*Números 14:1-10*). [2]

Bueno, ¿se han fijado Uds. que antes de que ellos entraran a la tierra prometida, la cual estaba solo a unos cuantos días, diez u once días, tal vez menos, porque solamente eran sesenta y algo de kilómetros. Ellos hubieran entrado directamente a la tierra prometida, ellos habían pasado por cada etapa de la jornada que nosotros hemos caminado. Y ellos salieron, y cruzaron el Mar Rojo. El ejército de faraón quedó ahogado detrás de ellos. Habían sido hechos libres de sus enemigos, atravesaron el desierto y llegaron a la orilla de la tierra prometida, a Cades-barnea, y allí ellos fallaron. (*Números 13 & 14*). ¿Por qué? ¿Por qué fallaron?

Ahora, Moisés les dijo a las diez tribus, dijo: “Él enviará un hombre de cada tribu para que los represente, uno de cada tribu, a fin de que vayan a reconocer la tierra y vean en qué condición está”.

Ahora, si ese no es exactamente a donde Ud. ha llegado. La iglesia ha pasado a través de justificación con Lutero, a través de santificación con los metodistas, y ahora ha llegado hasta el tiempo de la promesa. **La promesa es el bautismo del Espíritu,** lo cual es prometido por todo el Antiguo Testamento (*Joel 2:28-32*) y el Nuevo también, la promesa: “He aquí, Yo envío la promesa de Mi Padre sobre vosotros...” (*Lucas 24:48-49*). Pedro dijo eso en el Día de Pentecostés.

Esa es la Promesa. La tierra prometida es vivir en esta tierra del Espíritu Santo. La promesa de Dios para la iglesia es vivir en el poder del Espíritu. Es otro mundo; es otra

tierra. Ud. tiene que salir de las condiciones en que ha estado, y salir a vivir en esta tierra prometida, para recibir la promesa. ¿Recuerdan la promesa? “*Recibiréis poder de lo alto, después de que el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros...*” (Hechos 1:8).

Y Pedro dijo que la promesa que había sido hecha por todo el Testamento, el Antiguo y el Nuevo...Ud. encuentra la promesa desde allí hasta llegar al Pentecostés, **y luego ellos entraron en la promesa.**

Recuerden, Josué y Caleb fueron los únicos de todo ese grupo de dos millones y medio de personas que entraron a la tierra prometida, porque cruzaron a la tierra prometida, y recibieron la bendición y regresaron. Y dijeron: “Somos más que capaces de tomarla, porque Dios así lo dijo”.

Y allí se quedaron. ¿Por qué? **Ahora, toda esa gente estaba mirando las circunstancias, pero Josué y Caleb estaban mirando lo que Dios había dicho:** “Yo les he dado esa tierra; vayan y poséanla”. [3]

Un verdadero cristiano lucha por su posición. Él tiene que pararse solo, él y Dios, y pelea por cada pulgada de terreno, así que no hay que mimarlos. [4]

Pero ahora, sigamos adelante. ¿Se fijaron entonces en Moisés, ese gran obrador de milagros que trajo a Israel a través de la tierra, y los llevó hasta la tierra prometida, pero no los colocó en la herencia de ellos? Él no les dio su herencia; él los guió hasta la tierra, **pero Josué le repartió la tierra al pueblo.** ¿Es correcto eso? Y Jesucristo llevó a la iglesia al lugar donde su posesión fue hecha a ellos, fue dada a ellos, solo tenían que cruzar el Jordán, **pero el Espíritu Santo es Quien coloca a la iglesia en orden.** El Josué de hoy pone a la iglesia en su orden, **dándole a cada uno, dones, lugares, posición. Y Él es la Voz de Dios hablando a través del hombre interior que Cristo ha salvado, el Espíritu Santo.**

¿Ahora lo han captado hasta el momento? Ahora, estamos entrando en el Libro de **Efesios.** Ahora, de la misma manera, **Él está colocando en posición a la iglesia a donde pertenecen.** Ahora, Josué los colocó en la tierra natural. **Ahora, el Espíritu Santo está colocando a la iglesia, posicionalmente, en la tierra, que ellos, en la posición en la que ellos pertenecen, su herencia.**

Ahora, para que la clase no lo olvide, ¿cómo entramos en Cristo? ¿Nos unimos a la iglesia para entrar en Cristo? ¿Hacemos una profesión para entrar en Cristo? ¿Somos sumergidos en agua para entrar en Cristo? ¿Cómo entramos en Cristo? Primera de Corintios, capítulo 12: “Porque por un solo Espíritu”, un, E mayúscula-s-p-í-r-i-t-u, el cual es Espíritu Santo, **“fuimos todos bautizados en la Tierra prometida” (1 Cor. 12:13).**

En esta Tierra prometida, todo nos pertenece a nosotros en la Tierra prometida. Cuando Israel cruzó este Jordán, a la tierra prometida, **¡peleó por todo!**

Ahora recuerden, en esta Tierra prometida, **eso no quiere decir que Uds. son inmunes a las enfermedades, eso no significa que Uds. son inmunes a los problemas.** Pero sí significa esto, (oh, que esto penetre profundamente), **dice esto, ¡que es de Uds.! ¡Solo levántense y tómenla!**

Como estamos en Cristo, tenemos bendición espiritual. Fuera de Cristo, tenemos sensaciones. En Cristo tenemos bendiciones positivas. No fingimientos, no imitaciones, no pretensiones. **Pero mientras Uds. estén tratando de decir que están en la Tierra**

prometida y no lo están, sus pecados los alcanzarán. Y, cuando Uds. menos lo piensen, Uds. mismos se hallarán tambaleando y de todo, como lo llamamos en el mundo, sucios. **Uds. se darán cuenta que no tienen aquello de lo que están hablando. Pero cuando están en Cristo Jesús, Él les ha prometido paz Celestial, bendiciones Celestiales, Espíritu Celestial, todo es suyo.** Uds. están en la Tierra prometida y en completa posesión de todo. Amén. ¡Qué hermoso! Oh, estudiémoslo.

Ahora, aquí es donde la iglesia tropieza tanto.

Según nos escogió en él... (¿En quién?) ¡En Cristo! (Ef. 1:3-7).

¿Cómo obtuvimos esto? ¿Cómo lo sabemos? ¡Dios, antes de la fundación del mundo, nos predestinó! ¿A quiénes? **A aquellos que están en la Tierra prometida.**

... predestinado a ser adoptados hijos... por medio de Jesucristo, según el puro afecto de Su voluntad,

Para alabanzas de Su gloria... (Para que pudiéramos alabarlo como Él dijo. Eso es lo que Él era, Dios, queremos alabarlo)... alabanzas de Su gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado. Somos aceptos en Cristo. En quien tenemos redención por la sangre, el perdón de p-e-c-a-d-o-s...

Ahora, **recuerden, Dios los predestinó, por previo conocimiento, que Uds. iban a llegar a Esto.** Dios, por previo conocimiento, los predestinó para que llegaran a la Tierra prometida. ¿Qué es la Tierra prometida para el cristiano hoy? *“Para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, para los que están lejos. Y acontecerá en los días postreros, dice Dios, que derramaré de Mi Espíritu sobre toda carne, vuestros hijos y vuestras hijas”* (Hechos 2:14-18). Y en Isaías 28:18: *“Porque mandamiento tras mandamiento, línea sobre línea; un poquito allí, otro poquito allá. Retened lo bueno. Porque en lengua de tartamudos y en extrañas lenguas hablaré a este pueblo. Y este es el reposo, (este-el Reposo), la tierra de reposo a la que Yo dije que ellos habrían de entrar. Y, con todo esto, ellos no quisieron oír, sino que menearon sus cabezas y se alejaron, y no quisieron oírlo”.* ¿Ven? Exactamente.

Miren en Hebreos 4:1–10, ¿no dijo él “otro Reposo”? Dios creó el séptimo día y les dio reposo en el séptimo día (*Gen. 2:1–3*). En otro lugar habló de un día de reposo: “y hoy en David”. Entonces Él les dio otro Reposo: *“Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, Yo os haré descansar”.* ¡Entren en este Reposo! (*Mateo 11:28–30*). Porque nosotros que hemos entrado en este Reposo hemos reposado de nuestras obras, como Dios de las Suyas en él día de reposo. Ciertamente. Allí tienen su día de reposo, descanso. **Allí está su verdadero Reposo en esta Tierra prometida.**

Allí lo tienen, entrando en esta Tierra prometida. ¿Cómo entramos en ella? **Estamos predestinados a ella. La Iglesia, por el previo conocimiento de Dios,** ha sido predestinada (¿a qué?) para Su honra, por Su gracia, para la gloria, y adoración y gloria de Dios. Papá, sentado allá atrás en el principio, auto existente, no había nada alrededor de Él, quería algo que adorara, así que Él pre-ordenó y predestinó una iglesia, y antes de la fundación del mundo, y puso sus nombres en el Libro de la Vida del Cordero cuando ellos... fue inmolado antes del principio del mundo, **para que ellos pudieran aparecer para Su gloria y para Sus alabanzas en el fin del tiempo, cuando reunirá todas las cosas en ese Hombre, Cristo Jesús.** ¡Fiu! ¡Gloria! Eso es. Y eso mismo es, mi hermano, hermana. Nunca se muevan de Eso.

¿Qué los hace peculiares? Uds. son una nación santa (*1 Pedro 2:9-10*). ¿Qué han hecho Uds.? **Entraron saliendo de esa tierra. Uds. están en otra Tierra. ¿Cómo llegaron allí? Esa es la Tierra prometida.** ¿Qué clase de promesa? “*Sucedará en los postreros días, dice Dios, derramaré Mi Espíritu sobre toda carne*” (*Hechos 2:14-18*). Por un solo Espíritu fuimos todos bautizados **metiéndonos a esta Tierra prometida.** Amén. Hermanos y hermanas, aleluya, con la pureza de corazón, sin celos, sin enemistad, ¡nada!

No me importa si un hermano se descarriaría, no importa qué haga él, Uds. irán en su busca. No hace mucho yo fui en busca de un hermano, se había descarriado. Un joven me dijo, dijo: “Deje que ese bribón se vaya. Déjelo en paz”. Yo dije: “Si yo alguna vez llegara a un punto en que mi corazón no va con mi hermano, entonces es tiempo que yo vaya al altar, porque yo he caído de la gracia”. Yo dije: “Yo iré mientras él tenga aliento en su cuerpo, y yo lo alcanzaré en algún momento”. Sí, señor. Y yo lo alcancé, aleluya, lo traje de regreso. Sí, señor. Él está ahora a salvo en el redil. Sí, señor. Él se hubiera descarriado con toda seguridad. [5]

Porque Pedro dijo: “*Arrepentíos, cada uno de vosotros, y bautizaos en el Nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, porque para vosotros es la promesa*”, (**¿qué Tierra prometida?**), “*y para vuestros hijos, y para los que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare*”.

¿Qué sucedió (en Números 13 y 14)? Les pregunto. Ahora, yo soy un tipólogo, y cualquier hombre que conoce la Biblia es un tipólogo. ¿Llegó alguna vez alguno de esos hombres a esa tierra prometida? Ni uno solo de ellos. ¿Quiénes lo hicieron, quiénes fueron allá? Aquellos que fueron primero, que regresaron y dijeron: “¡Nosotros podemos tomarla, podemos tener el Espíritu Santo porque Dios así lo dijo!”

“Pedro dijo en el Día de Pentecostés, que si yo me arrepentía y era bautizado en el Nombre de Jesucristo, yo debería de recibir el Espíritu Santo, la promesa es para mí.” Yo estoy dispuesto a hacerlo. Es mía, la promesa es mía”. ¿Lo captan? “Ahora, la promesa es mía. Yo la recibo, es mía. Ciertamente lo es”. Ellos fueron los únicos (*Hechos 2:38-41*). [6]

Son como los israelitas que salieron de Egipto y se detuvieron antes de llegar a la Tierra Prometida. Ahora, cuando salieron de Egipto, esos hijos de Israel eran como dos millones. **Todos viajaron juntos, todos vieron las mismas maravillas de Dios, todos participaron del mismo maná, y del agua de la piedra herida, todos siguieron la misma Nube de día y la Columna de Fuego de noche; pero solamente dos llegaron a la Tierra Prometida. Solamente dos eran creyentes verdaderos o genuinos.** Eso es correcto porque la Palabra nos dice que los demás murieron por causa de incredulidad; y por razón de la incredulidad, no pudieron entrar (*Hebreos 3:19*). Siendo que esto es verdad, y solamente entraron dos, entonces los demás no eran creyentes verdaderos. ¿Qué marcó la diferencia? **Dos se mantuvieron con la Palabra.** Cuando el corazón de cada uno de los diez espías desfalleció en Cades-barnea, Josué y Caleb no titubearon **porque ellos creyeron la Palabra,** y dijeron: “Nosotros podemos muy bien poseer esta tierra”. **Sabían que lo podían hacer porque Dios había dicho: “Os he dado la tierra”.** Después de que todos aquellos israelitas habían visto el poder, la bondad y la liberación de Dios, todavía no entraron en el reposo, lo cual es un tipo del Espíritu Santo. Así que aquí mismo Ud. puede ver **que muy pocos creerán hasta el punto de recibir el Espíritu de Dios.** [7]

Ahora mantengámonos firmes como Josué y Caleb. **Nuestra tierra prometida está apareciendo aun como la de ellos. Ahora, Josué significa ‘Jehová-Salvador’ y él representa al líder del tiempo del fin** que vendrá a la Iglesia así como vino Pablo como el líder original. **Caleb representa a aquellos que permanecieron fieles con Josué.** Recuerden, Dios había puesto a Israel inicialmente como una virgen juntamente con Su Palabra, pero ellos deseaban algo diferente, así como también la iglesia del último día. **Fíjense cómo es que Dios no movió a Israel o no lo dejó entrar a la tierra prometida hasta que fuese en Su propio tiempo asignado.** Ahora, el pueblo hubiera podido haber presionado sobre Josué, el líder, diciendo: “La tierra es nuestra, avancemos a tomarla. Josué, tú estás acabado, a lo mejor perdiste tu comisión, no tienes el poder que antes tenías. Antes oías de Dios y conocías la voluntad de Dios y actuabas eficazmente. Algo anda mal contigo”. **Pero Josué era un profeta enviado por Dios y él conocía las promesas de Dios, y en ellas esperaba. Él esperaba hasta obtener una decisión clara y definitiva de Dios,** y cuando llegó el tiempo para moverse, Dios colocó en las manos de Josué la dirección completa, porque él se había quedado con la Palabra. Dios podía confiar en Josué, pero no en los demás. Así se repetirá en este último día. El mismo problema, las mismas exigencias. [8]

Predestinados desde antes de la fundación de la tierra para ser adoptados hijos, predestinados a Vida Eterna. **Ahora, después de que Uds. entran a Vida Eterna, después de que Uds. han sido salvados, santificados, llenos del Espíritu Santo, Uds. son hijos. Ahora, Dios quiere colocarlos a Uds. en posición, oh, para que Uds. puedan obrar para Su Reino y Su gloria.**

Ese es el Evangelio. Siendo, primero, oír la Palabra: “Arrepentíos, y bautizaos en el Nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados”. Quitando todos sus pecados, invocando el Nombre del Señor Jesucristo, para la Tierra prometida. La promesa es para todo extranjero que está en camino. Si Uds. salieron de su casa esta noche, siendo unos pecadores, diciendo: “Yo caminaré al Tabernáculo Branham”, Dios les da a Uds. la oportunidad esta noche. Hay una cosa que está entre Uds. y la Tierra prometida. **¿Qué es la Tierra prometida? El Espíritu Santo. Lo que estaba entre Josué y la tierra prometida era el Jordán.** Exactamente correcto.

Moisés, siendo un tipo de Cristo, guió a los hijos hasta la tierra prometida, entonces Moisés no metió a los hijos a la tierra prometida. **Josué metió al pueblo y repartió la tierra.** Jesús pagó el precio, los guió hasta el Espíritu Santo. Dios envió el Espíritu Santo y Él posicionalmente puso a la iglesia en orden, a cada hombre, llenándolo con la Presencia de Su Ser. ¿Ven lo que quiero decir? Todo en Cristo Jesús, ¡cómo Dios predestinó esto al llamamiento de este Evangelio!

Pablo, en Gálatas 1:8, dijo: *“Si un ángel viene anunciando alguna otra cosa, sea anatema”.* La Verdad, el Evangelio... Ahora, escuchen atentamente mientras continuamos leyendo, terminando el versículo.

“En el cual también confiasteis vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación; en quien también, desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa” (Efesios 1:13). [9]

Y recuerden, el pecado que Israel cometió (al Balaam decir: **“Que todos eran iguales”**), ese pecado nunca le fue perdonado a Israel (*Números 25:1–9*). Y miren, permítanme darles a Uds. una cifra sorprendente; de dos millones que salieron de Egipto, solo dos de ellos entraron a la Tierra Prometida. Cada uno de ellos comió lo mismo, todos ellos danzaron en el Espíritu, todos ellos tenían todo en común; pero cuando llegó al tiempo de separarse, **la Palabra hizo la separación. ¡Así también es hoy! ¡La Palabra hizo la separación!** Cuando llegó el tiempo, él dijo: “Pues, aquí, nosotros somos...”

Todos aquellos israelitas, después de haber visto a Moisés obrar eso y de haberles traído al gran concilio, donde se llevaría a cabo, todos dijeron: “Nosotros iremos con Balaam, porque pensamos que el Dr. Balaam tiene razón. Él es más inteligente, es más educado, y todo, así que nosotros simplemente lo escogemos”.

Y Dios nunca los perdonó, Él los destruyó allí mismo en el desierto. Y Jesús mismo dijo: “Ellos nunca vendrán, no hay ni uno de ellos salvo”.

Ellos dijeron: “Nuestros padres comieron maná en el desierto por cuarenta años”.

Él dijo: “Ellos están todos muertos, eternamente separados de Dios. Ellos están todos muertos”. ¡Ciertamente! **Porque ellos prestaron atención a un error.** Cuando Moisés, el vindicado de Dios, y un líder para mostrarles el camino a la Tierra Prometida, y ciertamente habían llegado hasta allí, pero luego no estuvieron de acuerdo con él.

Ahora, los creyentes pueden verlo, pero los incrédulos no pueden ver Eso vindicado. [10]

Así como Moisés llamó una nación fuera de una nación. Cristo hoy está llamando una iglesia fuera de una iglesia, la misma cosa en tipo, llevándola a la gloriosa eterna tierra prometida.

Pero aquí viene Moisés, un fiel siervo quien estimó el reproche de Cristo de más grande tesoro que todas las riquezas de Egipto (*Heb. 11:23–27*). Él vino al final del camino, un hombre viejo, ciento veinte años de edad. Subió la montaña, y él sabía que la muerte estaba ante él, **y él miró hacia la tierra prometida** (*Deut. 34*). Y él miró; y allí a su lado, estaba su Líder, la Roca. Él se paró sobre la Roca, y los Ángeles de Dios lo tomaron y lo llevaron a la Gloria de Dios, al seno de Dios. ¿Por qué? Ochocientos años después, él todavía estaba siendo guiado por su Líder (*San Mateo 17:1–8*). [11]

Y Dios nunca lidió con Israel hasta que ella regresó a su tierra. ¡Escúchenme! ¡ASÍ DICE EL SEÑOR, Dios no lidiará con Su Iglesia hasta que ella regrese a su tierra, el Mensaje de la hora! ¡Regrese a lo original! Apártese de sus ideas metodistas, bautistas, presbiterianas, pentecostales, Asambleas, Unitarias, Trinas y quíntuples o lo que sea, Iglesia de Dios, Nazarenos, Santos Peregrinos, Iglesia de Cristo! ¡Todos ellos son movimientos del anticristo! Y sé que esto ha invadido al mundo. Todas están mal, todas son del diablo. Hay hombres piadosos en cada una de ellas, y hay gente piadosa en cada uno de esos movimientos, **pero la organización misma, no es de Dios, y Dios nunca la bendecirá.** Él nunca lo ha hecho. [12]

No importa cuánto tiempo Ud. ha sido un cristiano, y ¿todavía tiene Ud. esos pequeños espíritus que le hablan a Ud., lo hace perder el control, lo hace hablar de alguien? Cuando alguien viene y anda hablando de alguien más, Ud. se une a ellos y, oh, los pone por los

suelos. **Eso está mal, hermano. No haga eso. Eso finalmente no le dejará entrar a la Tierra prometida.** Si Ud. sencillamente tiene cositas que Ud. no debería de tener, si el amor de Dios verdaderamente no está en su corazón, ¿no sería hombre, o sería mujer, para acercarse y decir: “Dios, aquí mismo yo voy a vaciarlo, esta mañana, aquí mismo. Yo me voy a ir de este altar como una persona diferente?” ¿Vendría Ud.? [13]

Referencias:

[1] “Preguntas & Respuestas” (59-1223), COD, P-No. 106, par. 175-176 / [2] “Presumiendo” (62-0408), par. 18-22 / [3] “Preguntas & Respuestas” (61-1015M), COD P-No.152, par. 68-71, 75-76 / [4] “Perseverante” (64-0305), par. 94 / [5] “Hijos de Dios Manifestados” (Adopción Parte II, 60-0518), par. 19, 31-37, 103, 124, 129, 132, 140-142, 196 / [6] “Posición En Cristo” (Adopción Parte III, 60-0522M), par. 189, 202 / [7] “Edad De La Iglesia De Esmirna”, pg. 149 / [8] “Edad De La Iglesia De Pergamo”, pg. 175 / [9] “Adopción O Colocación” (Adopción Parte IV, 60-0522E), par. 112-114 / [10] “Eventos Modernos Aclarados Por Profecía” (65-1206), par. 124, 178-182 / [11] “Liderazgo” (65-1207), par. 141, 279 / [12] “Las Instrucciones De Gabriel A Daniel” (61-0730M), par. 133 / [13] “Espíritus Seductores” (55-0724), par. 135

Bloque Espiritual – No. 104 de la Palabra Revelada de esta hora, compilado por:
Gerd Rodewald, Friedenstr. 69, D-75328 Schömburg, Alemania
www.biblebelievers.de

“...viene uno con un Mensaje que cuadra perfectamente con la Biblia, y una obra rápida dará la vuelta a la tierra. Las simientes saldrán en los periódicos, en material de lectura, hasta que cada Simiente predestinada de Dios lo haya escuchado.” [Hno. Branham en C.O.D., 62-0527, pár. 179]